



Kruse, Elisabeth. "Transferencias y productividad romántica en *María* (1867) de Jorge Isaacs: Chateaubriand y Saint-Pierre en la literatura fundacional colombiana". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2026, vol. 15, n° 36, pp. 25-35.

Transferencias y productividad romántica en *María* (1867) de Jorge Isaacs: Chateaubriand y Saint-Pierre en la literatura fundacional colombiana

Transfers and romantic productivity in *María* (1867) by Jorge Isaacs:
Chateaubriand and Saint-Pierre in early Colombian literature

Elisabeth Kruse¹

ORCID: 0000-0003-4629-1336

Recibido: 28/12/25 || Aceptado: 16/02/26 || Publicado: 31/03/26
ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/ln3jya3fm>

Resumen

En el presente trabajo nos enfocaremos en los fenómenos de transferencia más relevantes en vistas a la reflexión sobre la productividad romántica presente en *María* (1867) de Jorge Isaacs. Entre las transferencias, interesa analizar la traslación de textos de Chateaubriand y Bernardin de Saint-Pierre, con sus consecuentes transformaciones estéticas, ideológicas y sociales, derivadas de la des/recontextualización que realiza Isaacs, en el ámbito geográfico y social del Valle del Cauca colombiano. Analizaremos, además, las condiciones culturales del contexto de Isaacs que posibilitaron esa recepción del elemento romántico transatlántico y en qué medida el autor lo acoge, pero a la vez traduce, detonando una productividad romántica original. También, interesa examinar con qué estrategias el autor negocia y diseña los artefactos que transfiere para volverlos aceptables en la cultura de destino, proceso de recontextualización en que se constatan rupturas y diferencias considerables. Se trata de un proceso destructivo y creativo a la vez, que conduce a la plena transculturación. Asimismo pondremos en relación el Romanticismo de *María* con una faceta realista, en la que Isaacs presenta un alegato contra la esclavitud, a diferencia de otras escrituras románticas

Abstract

In this paper, we will focus on the most relevant transfer phenomena in order to reflect on the romantic productivity present in *María* (1867) by Jorge Isaacs. Among these transfers, it is interesting to analyse the translation of texts by Chateaubriand and Bernardin de Saint-Pierre, with their consequent aesthetic, ideological and social transformations, derived from Isaacs' de/recontextualisation in the geographical and social setting of the Colombian Valle del Cauca. We will also analyse the cultural conditions of Isaacs' context that made this reception of the transatlantic romantic element possible and to what extent the author embraces it, but at the same time translates it, triggering an original romantic productivity. It is also interesting to examine the strategies the author uses to negotiate and design the artefacts he transfers in order to make them acceptable in the target culture, noting considerable ruptures and differences in this process of recontextualisation. This is a process that is both destructive and creative, leading to full transculturation. We will also relate *María*'s Romanticism to a realistic facet, in which Isaacs presents an argument against slavery, unlike other Spanish-American romantic writings with racist ideologies, such as the enlightened Generation of '37 in the Río de la Plata.

¹ Doctora en Filología Románica por la Ludwig-Maximilians-Universität München. Docente e investigadora de literatura española, hispanoamericana y francesa en la Universität Regensburg (Alemania). Contacto: elisabeth.kruse@ur.de



hispanoamericanas de ideario racista, como la ilustrada Generación del 37 en el Río de la Plata.

Palabras clave

Romanticismo; Transferencias; Jorge Isaacs; Chateaubriand; Bernardin de Saint-Pierre.

Keywords

Romanticism; Transfers; Jorge Isaacs; Chateaubriand; Bernardin de Saint-Pierre.

Introducción

El romanticismo hispanoamericano representa, en sí mismo, un interesante paradigma de traducción cultural y constituye un espacio artístico-cultural único, nacido de la recepción, el encuentro y la negociación de numerosos modelos, cuyas obras descontextualizadas y recontextualizadas en el continente americano produjeron un movimiento literario epigonal, pero a la vez propio y original. Así, las obras como *María* o *La cautiva* de Echeverría son el resultado de la traducción de ese bagaje literario europeo que, ante los elementos propios de la cultura receptora, deberá pasar por un conjunto de “negociaciones”, que se suscitan necesariamente en ese encuentro bi- o multicultural. Esas negociaciones tendrán como fruto acomodaciones para hacer aceptables algunos contenidos de la cultura A en el contexto de la cultura B, es decir, la receptora. El contexto de la cultura receptora abarca todos los ámbitos de la vida humana en Hispanoamérica: el político, el religioso, el cultural, el étnico, el artístico, etc.

En este sentido, muy acertadamente rechaza Homi Bhabha la concepción de la sociedad como una fusión de identidades culturales uniformes, y le opone el proceso de la negociación entre dos *backgrounds* culturales, lo que conforma un proceso inacabado y básicamente infinito, que tiene lugar no solo entre universos lingüísticos, sino también entre discursos, religiones, grupos sociales y generaciones (Rössner 36) y que deriva indefectiblemente en la hibridez. A su vez, afirma Michael Rössner que, gracias al proceso de traducción y sus imprescindibles negociaciones, una obra del centro de Europa puede servir como una expresión de los problemas de una nación emergente, mientras adquiere, a través de la traducción cultural, un nuevo nivel de prestigio (39). Este es el caso de *María*, del que nos ocuparemos aquí.

Un concepto similar al de Bhabha acuñaron Michel Espagne y Michael Werner ya hace algunas décadas. Se trata del concepto de “transferencia cultural”, que evocamos en nuestro título y que nos servirá como guía para nuestro análisis:

El estudio de las transferencias culturales se concentra con gusto en espacios, como las metrópolis, o en redes de intercambio de productos, en los cuales la proximidad entre lenguas, culturas y tradiciones literarias propician fenómenos de hibridación y generan nuevas formas de identidad. (Espagne “Las transferencias culturales”, 57-58)

La transferencia, entendida como “transmisión, traslado, mediación de géneros, poéticas, discursos, que implica una situación inicial, cultura A, y una de destino, cultura B” (Buschmann 10) o traducción cultural es una actividad transformativa y transnacional que emancipa palabras y discursos de los territorios donde surgieron y opera como constructora de cultura y de identidad (Kruse, “*Cultural translation*”, 58). Además, dentro de esta construcción cultural e identitaria, se encuentra el ámbito de la productividad literaria de cada país. La originalidad nacional se logra gracias a que la traducción de la obra europea se encuentra siempre sujeta a la situación cultural de destino, donde el material literario se adapta al nuevo contexto y sufre transformaciones desde leves hasta radicales o incluso una drástica sustitución de componentes. Es aquí donde brilla la creatividad autoral para incluir, excluir o recombinar los contenidos

culturales de la cultura de origen, transformándolos activamente. La nueva obra surgida del encuentro resulta eminentemente híbrida y, como afirma Espagne, goza de la misma legitimidad que la original (“La notion de transfert culturel”, 2).

Michel Espagne aclara que transferir no debe entenderse como transportar sino como *transformar*. Todo pasaje de un objeto cultural de un contexto a otro tiene como consecuencia una transformación de su sentido, una dinámica de resemantización, que no se puede reconocer plenamente sino teniendo en cuenta los vectores histórico-sociológicos del pasaje de un contexto al otro (Espagne “La notion de transfert culturel”, 1). A su vez, resulta fundamental destacar que cuando analizamos un *transfert* entre dos espacios culturales, no se puede considerar a cada uno de ellos como homogéneo y original, sino que constituyen el resultado de desplazamientos anteriores. En otras palabras, cada uno posee una historia de sucesivas hibridaciones (Espagne “La notion de transfert culturel”, 3).

En nuestro trabajo nos enfocaremos principalmente en la productividad romántica presente en *María* de Jorge Isaacs –una de las novelas más leídas de Hispanoamérica y uno de los grandes clásicos de la literatura en español (McGrady 203)–, cuyos hipotextos más evidentes son *Atalá* (1801) de Chateaubriand y *Paul et Virginie* (1788) de Bernardin de Saint-Pierre, de cuyas transferencias nos ocuparemos aquí.² Asimismo, aunque más brevemente, nos referiremos también, como contrapunto, a *La cautiva* (1837) de Esteban Echeverría, una de las obras fundacionales de la literatura argentina.

Cabe recordar, primero, las coincidencias argumentales más sobresalientes de *María* con las dos obras francesas. *Atalá* y *María* se vinculan intertextualmente de dos maneras: a través de la alusión directa, ya que los protagonistas leen la obra de Chateaubriand y, a través del relato enmarcado de Nay y Sinar, donde se constatan coincidencias evidentes, como el alto origen social de sus protagonistas, la filiación de caudillos enfrentados, el amor y la fidelidad, la conversión al catolicismo, la figura de un sacerdote santo y mártir que los acompaña, la muerte de la amada, entre otras. De la misma manera, muchos puntos del argumento de *Paul et Virginie* coinciden con el argumento principal de *María*: el origen no convencional de los protagonistas, un amor que comienza en la infancia, el idilio, la concreción del amor impedido por un deber moral hacia la familia y por la muerte, la naturaleza que acompaña el idilio amoroso, la ausencia del ser amado y el involuntario viaje a Europa en búsqueda del progreso económico-social familiar, la muerte de la amada tras el regreso, el perro fiel, etc.

Quisiera mencionar en este punto una cita de Rubén Darío, que describe, aunque, en otros términos, el procedimiento y, asimismo, la función y el potencial de la transferencia:

[como novela hispanoamericana presentable para el mundo europeo] La María del colombiano Jorge Isaacs es una rara excepción. Es una flor del Cauca cultivada según los procedimientos de la jardinería sentimental del inefable Bernardino. Es el Pablo y Virginia de nuestro mundo [...] Dos generaciones americanas se han sentido llenas de Efraínes y Marías. (Darío 229)

Darío describe el proceso de transferencia o traducción cultural y, a la vez, destaca cómo ha contribuido al desarrollo y a la afirmación de la identidad de los hispanoamericanos. María “es una flor del Cauca”, es decir, si bien se reconoce la intertextualidad con *Paul et Virginie*, ella resulta de una des- y recontextualización en el Cauca, con sus paisajes, valores, etnias, fe y política propios. Vamos ahora a referirnos a las transferencias presentes en *María*, surgidas de la intertextualidad con las dos obras francesas mencionadas.

² También la obra narrativa de Alphonse de Lamartine como *Raphaël* (1849) y *Graziella* (1852) posee numerosas coincidencias con *María*, de las que no nos ocuparemos aquí a causa de la limitada extensión de este trabajo.

Las transferencias y su rol en la construcción de la identidad nacional

María es considerada una novela fundacional, como lo es *La cautiva* de Echeverría en Argentina (a la que luego nos referiremos), por lo que Isaacs con su obra está retratando y proponiendo un modelo de país: en consecuencia, gran parte de las transferencias están al servicio de forjar una identidad nacional y de presentar las problemáticas más significativas de su tiempo, como la economía o la esclavitud. Es de destacar que los románticos hispanoamericanos no eran solo escritores, sino hombres de política, comprometidos con los avatares de su tiempo y con la construcción del país (Alzate 13), aspectos que se reflejarán en sus obras literarias. Por eso resulta necesario abordar el romanticismo hispanoamericano, otorgándole un espacio dentro del proyecto fundacional de las nuevas naciones (Appelbaum 14; Kruse “Pervivencia”, 120).

Veamos algunos ejemplos en *María* de cómo elementos de los hipotextos europeos son sometidos al proceso de transferencia con este objetivo fundacional. Para comenzar, en *Paul et Virginie* la naturaleza es abordada para insertar las ideas rousseauianas de una etapa remota e ideal del género humano a la que llama *la juventud del mundo* como opuesta a la fase ulterior, donde todos los avances posteriores han sido en apariencia pasos hacia la perfección del individuo y, en realidad, lo fueron hacia la decadencia de la especie (Rousseau 194). Asimismo, se incorpora la propuesta rousseuiana de una economía y una moral basadas en el acuerdo con la naturaleza, entendida como entorno y conciencia individual, a la vez que obra de la Providencia. Desde esta convicción, las actividades económicas de los protagonistas de *Paul et Virginie* se reducen al autoabastecimiento.

En *Atalá*, por su parte, se constata una característica propia del romanticismo europeo, a saber, “el extremo misticismo de la naturaleza” (Berlin 46). Esta posee un marcado signo religioso, los bosques constituyen los primeros templos y, junto con los desiertos y las llanuras, son descritos como infinitos y atemporales. A la vez, con gran sensualismo, se evoca el paraíso terrenal perdido y se destaca la exuberancia y la plenitud inmanente de la naturaleza.

Además, la descripción de la naturaleza americana representa para Chateaubriand la encarnación del sueño de la libertad, la huida de las restricciones del mundo civilizado, pero en parte corrompido. Sin embargo, la naturaleza también aparece en una faceta diferente, su carácter salvaje, que en sí mismo no es negativo, pero que ejerce un efecto nocivo en la sociedad aún no cristianizada, que vive inmersa en ella. El efecto positivo de la religión en *Atalá* no puede desplegarse plenamente a causa de haber crecido en un ámbito pagano y “salvaje” y de no haber domado completamente sus pasiones (Asholt 71), de ahí el fracaso de su muerte, a causa de una errónea y cruel interpretación de sus deberes de cristiana. Error que corregirá el sacerdote, representante de la plenitud de la fe y de la razón.

La naturaleza en *María*

En *María*, la naturaleza refleja los sentimientos y las características de los personajes, como se constata, por ejemplo, con el juego amoroso de las flores que reflejan los sentimientos de María y Efraín. Es a la vez objeto de contemplación emotiva y refleja la existencia divina, en tanto obra del creador supremo, como también se enuncia en *Paul et Virginie* y en *Atalá*. Pero también se nos presenta en términos económicos. Se tematiza directa e indirectamente qué puede ofrecer la naturaleza colombiana para el desarrollo nacional y qué obstáculos presenta:

En mi ausencia, mi padre había mejorado sus propiedades notablemente: una costosa y bella fábrica de azúcar, muchas fanegadas de azúcar para abastecerla, extensas dehesas con ganado vacuno y caballar, buenos cebaderos y una lujosa casa de habitación,

constituían lo más notable de sus haciendas de tierra caliente. Los esclavos, bien vestidos y contentos, hasta donde es posible estarlo en la servidumbre, eran sumisos y afectuosos para con su amo. (Isaacs 62)

Asimismo, la descripción halagadora y exultante de la belleza natural de la región fomenta el orgullo nacional, objetivo buscado por Isaacs, ausente en sus hipotextos. Podemos afirmar, entonces, que se mantienen ciertos aspectos estéticos y arquetípicos del romanticismo pleno de Chateaubriand y del pre-romanticismo³ de Saint-Pierre, pero se incorpora el factor económico que interesa a las élites y a la nación emergente en general.

El gran símbolo de la nación colombiana, la hacienda, crece y se nutre de esa naturaleza exultante que brinda todo lo necesario para el desarrollo familiar y nacional en términos de productividad económica. Isaacs descarta ese obstáculo que supone la vida salvaje en la que se formó Atalá, y sus figuras de origen africano o mestizo son presentadas sin falencias intelectuales en cuanto a la incorporación del cristianismo. El autor colombiano ofrece una visión optimista y entusiasta en cuanto al éxito de la evangelización americana, mientras que Chateaubriand destaca ciertos límites inherentes a una crianza y una educación paganas.

Formación de la sociedad para la nueva nación

Paul et Virginie (1788) presenta un alegato contra el maltrato a los esclavos, a través de la protagonista, quien corre graves riesgos para defender a uno. Sin embargo, el alegato no se dirige contra la esclavitud como institución, de hecho, las madres de *Paul y Virginie* poseen siervos. En el contexto socio-económico de Saint-Pierre no hubiera tenido lugar una condena plena porque constituía, a fin de cuentas, uno de los motores de la economía colonial francesa. Bien es verdad que los ilustrados cultivaron una retórica antiesclavista, pero, entre las palabras y los hechos, hubo un largo camino por andar. Si bien primero fue abolida en 1794 (Pajou 71), en la práctica esta continuó aún medio siglo (en la isla Mauricio, donde transcurre *Paul et Virginie*, la esclavitud se abolió recién en 1845). El propio Saint-Pierre critica a los filósofos franceses de su tiempo (refiriéndose sobre todo a Voltaire y a Montesquieu) por su relativo silencio acerca de la cuestión de la esclavitud, ya que considera que abordan el tema solo de manera indirecta e incompleta, criticando el pasado colonizador de los españoles, pero ocultando la inhumanidad francesa de su propio tiempo (Pajou 14). “Je suis fâché que des philosophes qui combattent les abus avec tant de courage n’aient guère parlé de l’esclavage des Noirs que pour se plaiser: ils se détournent au loin” (Saint-Pierre 27). Sin embargo, Bernardin no cuestiona la legitimidad del sistema colonial y aboga por una abolición de la esclavitud gradual, no inmediata ni completa. Además, no solo se basa en reparos morales, sino también, en beneficios económicos, puesto que considera que reemplazar parcialmente el trabajo de los negros por la llegada de trabajadores blancos a las colonias sería mucho más provechoso económicamente para Francia que continuar con la esclavitud. A su entender, los blancos sabrían explotar mejor esas tierras, como lo sostiene en *Suite des vœux d’un solitaire*: “Mais ce n’est pas assez de peupler nos îles de Noirs libres et heureux, il faut y introduire des cultivateurs blancs, qui sont plus industrieux. Il y va également de l’intérêt de nos colonies et de ceux de la métropole” (Saint-Pierre 61). Sí, en cambio, era posible el planteo en *María*, dado que la esclavitud ya estaba oficialmente abolida, aunque existiera de facto por la trata ilegal, la cual es condenada radicalmente en la novela de Isaacs. De hecho, la figura del padre de Efraín es quien compra a la africana Nay para devolverle su libertad, injustamente arrebatada.

³ Con esta novela, el espíritu de las Luces se apaga y comienza el retorno a los grandes sentimientos (Darcos 232).

Este es solo un ejemplo en la novela de qué espera la nación de los hombres de élite, siempre destacando el modelo patriarcal (ausente en las familias de *Paul et Virginie*). Asimismo, se presenta aquello que se espera de los antiguos esclavos y de los campesinos. El patriarca, jefe de la hacienda y símbolo del líder de la nación, debe ser firme y dictaminar claramente cuál es el rol de cada uno, a la vez que es generoso y noble con su gente. Efraín, el heredero, es también un patriarca, un civilizador, aunque aún en formación. La novela, a través de la vida de la hacienda, retrata el orden social, religioso y cultural soñado para la nación colombiana, compuesta por campesinos, negros libertos, mestizos, criollos, inmigrantes integrados a la nueva sociedad, como la propia familia Isaacs de origen judío, convertida al catolicismo, como se proyecta también en los protagonistas, María y Efraín, ambos con raíces judías. Sociedad multicultural, multirracial, con el denominador común de los valores derivados del catolicismo.

Costumbrismo

En el contexto del autor, o sea en la cultura receptora, se cultivaba el costumbrismo entre muchos autores colombianos, género que gozaba de gran popularidad, siguiendo los modelos de Larra, Mesonero Romanos y Estébanez Calderón y con los objetivos de valorar y conservar el recuerdo de las prácticas típicas y de satirizar lo ridículo en los usos locales (McGrady 205). Es a causa de la popularidad del género y por el gusto y la valoración de la vida local que Isaacs dedica parte de la obra a ese asunto. El lenguaje es uno de los rasgos costumbristas de su novela, ya que lo utiliza para caracterizar a sus personajes (López 24). Además, en ella se incorporan descripciones de elementos típicos, como el baile, los instrumentos musicales, la vestimenta, las bodas de los esclavos, la vida social, la caza, el lenguaje de los negros, etc. Las descripciones no resultan idealizadas, sino muy realistas. Este costumbrismo, que no aparece en las obras francesas con las que dialoga, se justifica por la moda literaria y por el afán de delinear una tradición cultural propia de su región, intentando despertar una conciencia de pertenencia, a través de la identificación con su descripción de costumbres. Además, acerca a la novela a la corriente realista, también presente, aunque es innegable que “el interés en los tipos castizos y en las costumbres locales fue fomentado por el sentimiento romántico” (McGrady 205).

El costumbrismo de *María* tiene como objetivo el reconocimiento e integración de los negros. Resulta sintomático el hecho de que Isaacs nos ofrezca el primer canto negro recogido en impreso en su país, a pesar de que este tipo de poesía, el “currulao”, era considerada por ciertos sectores, como contraria a la civilización que se quería instaurar.

Se no junde ya la luna;
Remá, remá.
¿Qué hará mi negra tan sola?
Llorá, llorá.
Me coge tu noche oscura,
San Juan, San Juan. [...]
(Isaacs 368)

La novela indaga, al mismo tiempo, en la psicología, en los deseos y problemas personales, incluso amorosos de los negros que trabajan en la hacienda, y es Efraín, o sea, el líder, alma de la hacienda, quien los acoge, aconseja y ama, incluso se ocupa de que oren y se acerquen a los sacramentos. Es él quien vela la agonía de la africana Nay (llamada en América, Feliciano) y quien cuenta su trágica historia con Sinar. De este modo, se transmite todo un mensaje de

integración y paternalismo, a la vez que de una jerarquización social nacional, ya que la hacienda funge como alegoría de la nación (Alzate 15).

Exotismo romántico y presencia negra

Los personajes de Chateaubriand y de Saint-Pierre se hallan inmersos en un entorno completamente exótico para el lector europeo, ya que *Atalá* tiene como escenario *La Louisiane* en Norteamérica y *Paul et Virginie*, la actual isla Mauricio en el Océano Índico. Sus personajes se mueven en una naturaleza lejana y extraña, de manera que el exotismo romántico aparece como un telón de fondo constante en ambas obras francesas. En *Atalá* son los personajes, desde la perspectiva europea, en su mayoría incivilizados, lo cual también subraya el elemento exótico.

Veamos, ahora, el caso de *María*: sus personajes están caracterizados como figuras civilizadas al igual que el escenario natural en el cual se mueven, que está dominado por el hombre (recordemos la escena de la caza del tigre en el capítulo XXI, donde la civilización, representada por Efraín, se impone sobre la fiera salvaje). De este modo, para el lector americano, la obra hubiera carecido de exotismo. Sin embargo, Isaacs absorbe de sus modelos la necesidad estética y en parte ética de ofrecer imágenes exóticas en su obra, como contrapunto de la civilización cristiana que Chateaubriand propone.

Por lo tanto, dado que, como decíamos, el Valle del Cauca constituye la realidad cotidiana de sus lectores y de gran parte de los habitantes de la nueva nación, Isaacs inserta el exotismo a través del relato enmarcado de Nay y Sinar, inspirado claramente en los personajes Atalá y Chactas, quienes en África se convierten en víctimas de la esclavitud ejercida por la crueldad de caudillos africanos. A su vez, gracias a esta transferencia del exotismo de sus modelos, aparece no solo su contenido estético, sino que su intercalación ostenta un nuevo objetivo, el de insertar el ansia de reforma social de la esclavitud, lo que refleja su propio ideal y el interés social de los lectores de la cultura de destino por este asunto. Para lograrlo, Isaacs combina elementos africanos con elementos sociales propios de Colombia, produciendo una hibridación, relacionando el relato africano de Chateaubriand con la realidad de la trata de personas negras en el Caribe.

La inserción de este relato de Nay y Sinar persigue otro objetivo, que se suma a los ya mencionados: el de justificar la presencia negra de origen esclavo en la nueva nación, a la vez que se ejerce una dura crítica al esclavismo, aunque hasta cierto punto se lo acepta, pero solo bajo ciertas condiciones: trato afectuoso, trabajo tolerable, integración a la vida familiar. Si bien la esclavitud en Colombia estaba prohibida desde 1821, esta seguía existiendo de facto, de manera ilegal y mayormente matizada. Isaacs, narrando el relato africano, desea en realidad exponer la situación de los negros en la economía de las haciendas, motores de la economía nacional.

Se constata, por otra parte, una suerte de paternalismo necesario en el planteo de Isaacs, ya que estos negros se encuentran sin patria, ni familia, lo que el hacendado les ofrece a cambio de su trabajo y su fidelidad. El pasado dolor de las víctimas, debido a la trata sin piedad de personas, a los inhumanos buques de transporte y el anhelo inútil de recuperar la patria y la familia, generan que los lectores perciban la situación de los negros en la hacienda como positiva y aceptable, dado que reciben un trato afectuoso y han sido integrados a la vida civilizada, a través de las costumbres hispánicas y el cristianismo.

La religión y el Romanticismo

El cristianismo ocupa un lugar prominente entre los escritores románticos europeos. Vale recordar el ensayo apologético *La cristiandad o Europa* (1799) de Novalis o la fuerte presencia de la poética del cristianismo en Víctor Hugo, admirador y heredero espiritual de Chateaubriand. Ya en 1800 Madame de Staël concibe una literatura que se desarrolle de acuerdo a circunstancias históricas y sociales, pero que esté unida a un progreso civilizatorio guiado por la cristianización de la sociedad (Grimm/Hartwig 249). En el mismo sentido, Chateaubriand - hacia 1800- considera que una base religiosa estable representa una condición irrenunciable para toda sociedad. En su *Génie du Christianisme* (1802), el poeta bretón revaloriza y exalta la religión cristiana como la mejor base para una nueva estética y una nueva poética (Grimm et al. 250) y la considera la inspiradora de lo bello, lo bueno y lo verdadero, es decir, del arte, la caridad y las ciencias:

[...] on devait donc chercher à prouver au contraire que, de toutes les religions qui ont jamais existé, la religion chrétienne est la plus poétique, la plus humaine, la plus favorable à la liberté, aux arts et aux lettres; que le monde moderne lui doit tout, depuis l'agriculture jusqu'aux sciences abstraites, depuis les hospices pour les malheureux jusqu'aux temples bâtis par Michel-Ange, et décorés par Raphaël. (Chateaubriand 5)

El mencionado relato enmarcado de Nay y Sinar, en *María*, espeja la narración de Chateaubriand sobre la tragedia de Atalá y Chactas y la misma concepción de la religión. Así, Isaacs asume estos principios románticos para su literatura y para la sociedad americana con la que sueña. En ambas historias, se destaca el catolicismo como encarnación de la máxima elevación moral y espiritual; en ambas aparece la figura clave de un sacerdote francés con alta virtud, entre otras coincidencias. En *Atalá*, la religión católica constituye la expresión de la más alta poesía y comparte con *María* el deseo de exaltar su belleza y fuerza civilizadora. Hay una suerte de apropiación de este elemento en el proceso de transferencia, mientras que a la vez constatamos en *María* una exclusión, que genera una desculturación parcial, ya que se pierde un elemento de la cultura A. Nos referimos concretamente al error doctrinal que cometen tanto la madre de Atalá como ella misma, cuando impone un voto de castidad inválido a su hija, lo cual suscitará su suicidio. Chateaubriand, influido claramente por las corrientes racionalistas de su tiempo, critica el fanatismo religioso causado por la ignorancia de quienes no conocen bien la doctrina y cometen errores trágicos. Recordemos que es el padre Aubry el que clarifica el error teológico de Atalá, devolviéndole la paz espiritual. Es en *Atalá* el sacerdote quien representa la fuerza racional y civilizadora del catolicismo, tesis fundamental en la obra de Chateaubriand. Esta viva celebración del cristianismo se enmarca, además, como una reacción a la aún reciente negación, por parte de la Ilustración y persecución del catolicismo, en manos de la Revolución francesa y sus etapas más oscuras como la de *La Terreur*.⁴

Cabe señalar que Chactas, a diferencia de Nay y Sinar, no abraza en seguida la fe, sino que dilata por muchos años su bautismo. Asimismo, en varios pasajes de *Atalá*, se critica cómo las pasiones se apoderan de la razón y causan la destrucción de las personas. En cambio, Isaacs excluye completamente estos elementos: las pasiones de sus figuras se encuentran ordenadas, gracias a la guía de la fe, y sus figuras no presentan dudas sobre la conversión, como Chactas,

⁴ Asimismo, Novalis redacta su *La cristiandad o Europa* (1799) en el momento en que Napoleón se dispone a convertirse en el soberano de Europa, las tropas francesas han saqueado Roma y encarcelado al anciano Papa Pío VI, lo que lo llevará pocos meses después a la muerte en prisión. La Iglesia católica parece decapitada y hay buenas razones para dudar de si se recuperará de nuevo, pues Napoleón se propone dinamizar y expandir el espíritu secular (Safrański 114).

ni excesos de credulidad como Atalá. Además, las pasiones no se oponen a la razón ni a la virtud, otorgando así Isaacs al catolicismo de tradición hispánica de su tierra una impronta armónica y un modelo para la nación emergente.

Paul et Virginie

Veamos, ahora, el caso de *Paul et Virginie* sobre este asunto. En esta novela, en plena época de la Ilustración, donde el antidogmatismo y el anticlericalismo impregnan gran parte del paisaje intelectual francés, se promueve una religiosidad y una relación con Dios, pero vinculada, en mayor medida, a la naturaleza y a las emociones. La virtud y la moral juegan un rol prominente en la obra, pero no en relación con el dogmatismo, sino, en todo caso, ligada al vínculo armonioso con el entorno y la naturaleza, de claro corte rousseauniano. De hecho, los personajes clericales o proclericales son representados negativamente: como imprudente y severo el fraile y como cruel y tiránica, la piadosa tía rica de Virginie, quien causa su muerte enviándola de regreso en un periodo del año donde la navegación era extremadamente peligrosa.

La religiosidad rousseauniana junto a la dura crítica a los católicos es excluida de *María* en la transferencia, puesto que la situación cultural de destino no está impregnada de esa nueva filosofía de corte rousseauniano, sino que la herencia hispánica colonial aún es predominante, con su corte dogmático y clerical. Y este modelo hispánico es el que la novela fundacional de Isaacs propone. En este sentido, presenciamos una disyunción, es decir, la religiosidad recibe otra forma y contenido en la cultura de destino. En cambio, en relación con Chateaubriand, como expusimos más arriba, *María* presenta el fenómeno de inclusión en el tratamiento del catolicismo de Atalá como la guía para la vida humana.

La cautiva (1837) de Esteban Echeverría

La herencia romántica puede corporeizarse de maneras diversas, enriqueciéndose y amplificándose, de ahí los diferentes romanticismos que encontramos en América. La situación cultural y el contexto socio-político de la cultura receptora o mejor dicho, de la élite receptora, los unitarios de la Generación de 1837 de Argentina, poseía características diferentes y este grupo utilizaría la herencia romántica que otorga protagonismo a la naturaleza como arma para criticarla y equipararla con la peligrosidad e irredimible barbarie indígena. La Generación del 37, de corte racista y anti-hispánica, se apropia de la estética romántica europea, pero invirtiendo ciertos parámetros.

Echeverría describe la naturaleza, haciendo uso de la inversión. El desierto, morada de los indígenas, resulta ser el gran enemigo del hombre, el espacio de la barbarie, así como sus habitantes, puesto que para estos autores del 37 “donde hay desierto no hay cultura” (Sarlo 25). En el romanticismo europeo, la naturaleza refleja y acompaña el alma de los hombres que la habitan. En el de la Generación del 37 también, pero se le otorga a la naturaleza argentina un signo negativo, opuesto a la “civilización”.

La transferencia de la identificación entre naturaleza y hombres se conserva, pero solo entre naturaleza y hombre incivilizado, ambos como igualmente peligrosos y dignos de ser dominados, como lo profesaron abierta o indirectamente muchos de los miembros de la generación romántica-ilustrada del 37. Todo ser “no civilizado”, indios, negros, mestizos, no solo no deben ser integrados a la sociedad, sino que sería menester exterminarlos y reemplazarlos por una inmigración blanca y una cultura anglo-francófila (Kruse “Pervivencia”, 135). Otro elemento novedoso de la productividad romántica en *La cautiva* es que no ostenta una cesura entre el pensamiento ilustrado y la estética y el sentimiento plenamente románticos, sino que ambos se yuxtaponen, creando un Romanticismo nuevo y original. Otra característica

propia de la Generación del 37, opuesta a otros romanticismos, es la del uso del costumbrismo para denostar la cultura autóctona (los gauchos, los indios, los mulatos, etc.) y enaltecer, por el contrario, el modelo de hombre anglo-francés.

Conclusiones

Se ha intentado a través de este trabajo destacar la importancia de comprender los fenómenos de circulación cultural a la hora de abordar las obras literarias. Hemos visto cómo las transferencias implican apropiaciones, pero sobre todo transformaciones y acomodaciones necesarias para que el proceso de des- y recontextualización sea exitoso. Y que el resultado de este proceso es fruto de la creatividad de los escritores hispanoamericanos y causa de la flexibilidad de las productividades del romanticismo en Hispanoamérica.

Hemos, asimismo, identificado un patrón presente en las transferencias, que tiene que ver con el objetivo de estas, a saber, la intención fundacional de las obras románticas hispanoamericanas y la necesidad de contribuir a la afirmación de la identidad y al proyecto de nación que cada autor, comprometido con el devenir histórico de su patria, ofrece. Por último, hemos confrontado, como ejemplo de las diferentes productividades románticas, dos obras, cuyas transferencias persiguen objetivos fundacionales en gran parte opuestos, *La cautiva* y *María*. Ambas obras son fundacionales, pero basadas en dos modelos diferentes de nación. Esperamos haber realizado un aporte para destacar la relevancia de ir más allá de la detección de intertextos, analizando las transferencias en sí mismas, con sus consecuentes transformaciones de orden estético e ideológico. A través de nuestro análisis, intentamos arrojar luz no solo a la génesis de las obras románticas de Hispanoamérica, sino sobre todo a los imaginarios culturales y políticos de nuestro continente latinoamericano, que de algún modo aún siguen presentes en el crisol de nuestra sociedad y en nuestras literaturas.

Obras citadas

- Alzate, Carolina. “Introducción”. *María*, Jorge Isaacs, Penguin, 2023, pp. 9-48.
- Appelbaum, Nancy. *Dibujar la nación. La comisión Corográfica en la Colombia del siglo XIX*. Ediciones Uniandes/Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Asholt, Wolfgang. *Französische Literatur des 19. Jahrhunderts*. Metzler, 2006.
- Berlin, Isaiah. *Las raíces del Romanticismo*. Taurus, 2020.
- Buschmann, Albrecht et al. “Acceso interdisciplinario a las dinámicas de transferencia cultural y transformación en la literatura hispanohablante”, *Dinámicas de transferencia y transformación cultural en las literaturas hispánicas*, comp. por Anna-Lena Glesinski, Anna-Lena y Rebecca Kaewert, Hamburg University Press, 2023, pp. 9-26.
- Chateaubriand, René de. *Le Génie du Christianisme*. Furne et Cie., Éditeurs, 1859.
- Darcos, Xavier. *Histoire de la littérature française*. Hachette, 2013.
- Darío, Rubén. *Cabezas. Pensadores y artistas, políticos, novelas y novelistas*. Imprenta Galo Sáez, 1929.
- Echeverría, Esteban. *La cautiva. El matadero*. Gárgola, 2011.
- Espagne, Michel. “La notion de transfert culturel”. *Revue Sciences/Lettres*, 1/2013, 2012, pp. 1-9. URL: <http://journals.openedition.org/rsl/219>
- Espagne, Michel. “Las transferencias culturales. Campos de aplicación y tendencias de investigación”. *Producción de saberes y transferencias culturales: América Latina en contexto transregional*, comp. por Peter Birle et al., Iberoamericana/Vervuert, 2023, pp. 49-66.

- Grimm, Jürgen, y Susanne Hartwig, coord. *Französische Literaturgeschichte*. Metzler, 2014.
- Isaacs, Jorge. *María*. Edición de Consuelo López, Edaf, 2010.
- Kruse, Elisabeth. “Pervivencia del discurso colonial y fijación de fetiches raciales y culturales en la Argentina de la posindependencia: la generación literaria de 1837”. *Iberoromania* 95, 2022, pp. 114-138. URL: <https://doi.org/10.1515/iber-2022-0009>
- Kruse, Elisabeth. “*Cultural translation* en la poesía finisecular de Cuba y Haití: El modernismo y *La génération de la Ronde*”. *Letras* 92, julio-diciembre de 2025, pp. 57-70.
- López, Consuelo. “Prólogo”. *María*, de Jorge Isaacs, Edaf, 2010, pp. 9-47.
- McGrady, Donald. “Jorge Isaacs”. *Historia de la literatura hispanoamericana II*, coord. por Luis Iñigo Madrigal, Cátedra, 2008, pp. 203-208.
- Pajou, Jean-Charles. “Bernardin de Saint-Pierre et la question coloniale au XVIIIe siècle”, *Esclaves des îles françaises*, Bernardin de Saint-Pierre, Les éditeurs libres, 2006, pp. 29-71.
- Pajou, Jean-Charles. “Introduction”, *Esclaves des îles françaises*, Bernardin de Saint-Pierre, Les éditeurs libres, 2006, pp. 7-15.
- Rössner, Michael. “Translating Translation. On *Mimesis*, Translatio/n and Metaphor. Some reflexions on the Boundaries of Cultural Translation and the ‘Translational Turn’”. *Tranlatio/n. Narration, Media and the Staging of Differences*, comp. por Michael Rössner et al., Transcript, 2012, pp. 35-50.
- Rousseau, Jean-Jacques. *Diskurs über die Ungleichheit. Discours sur l’inégalité*. Edición bilingüe de Heinrich Meier, UTB, 2019.
- Safranski, Rüdiger. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*. Tusquets, 2020.
- Saint-Pierre, Bernardin de. *Esclaves des îles françaises. Lettre sur les Noirs*, ed. por Jean-Charles Pajou, Les éditeurs libres, 2006.
- Saint-Pierre, Bernardin de. *Paul et Virginie*. Éditions J’ai Lu, 2017.
- Sarlo, Beatriz. *Escritos sobre literatura argentina*. Siglo Veintiuno editores, 2007.